

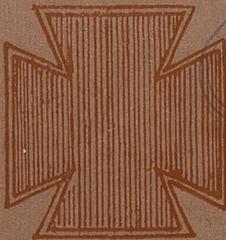
REPUBLICA DE CHILE

MINISTERIO
DE

BIENESTAR SOCIAL



Beneficencia



ORGANO DE LA
DIRECCIÓN GENERAL
DE BENEFICENCIA Y
ASISTENCIA SOCIAL

SUMARIO

	PAG.		PAG.
Dr. Isauro Torres.— La Provincia de Coquimbo y sus necesidades en el ramo de Asistencia Social	413	Acto realizado en el Hospital de Concepción en honor de dos servidores de la Beneficencia	457
Dra. Cora Mayers.— Valor social de la enfermera	425	Consejo Consultivo de Defensa contra la Tuberculosis	461
Sección Oficial (Disposiciones del Servicio)	427	Acuerdos de la Junta Central	463
Reglamento de funerales de asegurados	429	Decretos Supremos	475
Reconocimiento oficial de servicios	432	Nombramientos	483
Plan general de clasificación, ubicación y dotación de los hospitales del país	433	Junta Central de Beneficencia	487
Sección Consultas e Informaciones	445	Resumen estadístico del movimiento en los establecimientos de Beneficencia	489
Inspección de Farmacias de la Beneficencia	455	Además, informaciones generales, crónicas, ilustraciones, etc.	

COMPANÍA DE REFINERÍA DE AZUCAR DE VIÑA DEL MAR

Sección Industrial

LABORATORIO R. A. V.

TINTURAS — EXTRACTOS — ELIXIRES Y JARABES OFICINALES

Tenemos listos para entrega inmediata los siguientes artículos:

Productos Químicos

Eter Etílico (Sulfúrico) Puro, densidad de 0,720 a 0,723
Eter Etílico Desnaturalizado, de igual densidad, pero desnaturalizado con
Alcohol Absoluto de 100°. Densidad: A 15° = 0,7943
5 a 10 o/o de benzol.

Jarabes Medicinales

Sesquibromuro de Hierro.
Tiocol.
Yoduro de Hierro.
Yodo Tánico.
Yodo Tánico Fosfatado.
Clorhidrofosfato calcio creosotado.
Pectoral.
Rábano Yodado Fosfatado.
Depurativo.
Codeína y Tolú.
Hipofosfito compuesto.

Fénico.
Hemoglobina.
Hipofosfito de Calcio.
Hemoglobina Arsenical.
Rábano Yodado
Polibromurado.
Cloral.
Clorhidro fosfato de Calcio.
Lactofosfato de Calcio.
Glicerofosfato de Calcio.

Próximamente lanzaremos al mercado los siguientes productos:

CLORAL — HIDRATO DE CLORAL — CLOROFORMO COMERCIAL Y
ANESTESICO — CLORURO DE ETILO — BROMURO DE ETILO,
YODURO DE ETILO Y ETILENO

NOTA.— NUESTRA FABRICA DE ETER ES LA MAS IMPORTANTE DE SUD AMERICA

DEPOSITO
VALPARAISO
Calle Gral. Cruz 253

GERENCIA
Blanco 949

AGENCIA
SANTIAGO
Monjitas N.º 739

Valor social de la enfermera

Por la doctora CORA MAYERS, Jefe del Departamento de Educación Sanitaria
de la Dirección General de Sanidad.

Si consideramos la condición actual de la profesión de enfermera en nuestro país, nos damos cuenta inmediatamente de que su eficiencia y significación social no está a la altura del desarrollo económico y cultural que ha alcanzado Chile.

Es evidente que el número y la calidad de las enfermeras dista mucho de satisfacer las necesidades de los servicios de atención y prevención de las enfermedades. Estamos todavía en la época de la improvisación. Cualquier mujer de buena voluntad se transforma en enfermera y, en la mayoría de nuestros hospitales, un gran número de enfermos, abandonados por la suerte y por los hombres se han improvisado como enfermeros o practicantes, rentados con un salario ínfimo.

El progreso de nuestra cultura nos dice claramente que ya es tiempo de reaccionar. La medicina, tanto curativa como preventiva, es una rama que está hoy día altamente especializada y requiere el concurso de un personal auxiliar estable, competente y bien rentado. La enfermera es quien, en último término ejecuta las órdenes del médico o del higienista. Ella tiene sobre sí una responsabilidad tan evidente, que cualquier error puede desbaratar el trabajo y el esfuerzo del más hábil y eficiente de los médicos. Nadie confiaría la preparación de una receta en manos inexpertas, nadie confiaría el manejo de una máquina a los ensayos de quien no dominara su mecanismo; pero diariamente en muchas ciudades del país, la vida de los pacientes está en manos de la improvisación.

La Universidad de Chile, midiendo el peligro de la presente situación, ha reorganizado últimamente la Escuela de Enfermeras, sobre la base de dignificar una profesión en que la mujer podrá desarrollar y aprovechar mejor sus aptitudes e inclinaciones. A partir de 1935 no podrán graduarse enfermeras en Chile si no tienen una cultura preliminar equivalente al 6.º año de humanidades. Este solo hecho significa una revolución en el concepto social y en el valor futuro de la enfermera.

Hasta el día de hoy, salvo honrosas excepciones, y, urgidos por la necesidad, nos servimos en la mayoría de nuestros hospitales, de enfermeras y practicantes improvisados. En adelante, nuestros hospitales y servicios sanitarios contarán, gradualmente, con la ayuda de un personal auxiliar que lejos de significar un peligro para la vida o la salud de los habitantes, representarán un legítimo orgullo en el progreso cultural de nuestro país.

Pero subsiste siempre un gran peligro. Hasta el día de hoy falta una política general bien definida en lo que se refiere a la formación y al papel que debe desarrollar la enfermera. Todos estamos de acuerdo en que nuestro país necesita dos tipos de enfermeras: uno para cuidar los enfermos, y otro para prevenir las enfermedades. Esto, aparte de la Visitadora Social, que, en nuestras grandes ciudades, desempeñan una labor perfectamente definida. Pero, hasta el día de hoy, ha faltado la coordinación y cooperación que debe existir entre los servicios de aten-

ción médica y los servicios preventivos o sanitarios. Hay que confesar que, hasta ahora, no hemos resuelto el gran problema de la asistencia y prevención de las enfermedades. La falta de una política médica y preventiva que armonice la labor de los servicios correspondientes, está dificultando también el problema de formar buenas enfermeras de asistencia y eficientes enfermeras sanitarias. Desde luego, es ya tiempo de terminar con una arcaica y absurda costumbre hospitalaria: el cuidado de enfermos de ambos sexos en todos los países civilizados está en manos de enfermeras y no de practicantes varones. Por instinto, la mujer sabe cuidar mejor a los enfermos. Posee la mano leve, la paciencia y puntualidad en el desempeño de sus obligaciones junto al enfermo, como no lo alcanza a tener la mayoría de los hombres. Quien ha tenido una madre, una esposa o una hermana, comprenderá el valor de ser atendido por una mujer en el curso de una enfermedad. El reemplazo gradual de enfermeros por enfermeras es indispensable y tendremos que hacerlo tarde o temprano, bajo pena de retrasar el progreso de nuestros servicios hospitalarios. Y la enfermera no debe ser el producto de la improvisación. Se necesita enfermeras que sean una ayuda y no un lastre para el médico que atiende a un paciente. Y esta misión debe confiarse a mujeres de espíritu y corazón y no a una mercenaria; a mujeres sólidamente preparadas y no mujeres de buena voluntad únicamente.

Con respecto a los servicios médico-preventivos, notamos las mismas deficiencias. Es muy difícil convencer al público de que los servicios sanitarios serán absolutamente ineficaces, mientras el higienista no se ponga en contacto con el hogar. Y al hogar debe ir una enfermera visitadora, una mujer que *ayude y enseñe*. El hogar no es sitio para ser invadido por un inspector que *ordene y castigue*.

En los últimos tiempos ha habido una dispersión de energías en lo que se refiere al tipo de enfermeras que necesitamos. Chile es un país de desarrollo económico limitado, y no estamos en condiciones de especializar la enfermera sanitaria hasta el extremo de perturbar la tranquilidad de una casa, enviando cuatro enfermeras sanitarias en un mismo día, por la razón de que en ella haya un canceroso, un candidato a la tuberculosis, un niño con sarampión y otro que ha faltado tres días consecutivos a la escuela. La especialización llevada hasta ese extremo es un absurdo. Lo que urge es formar un tipo de enfermera visitadora generalizada que simplifique el difícil problema de difundir en el hogar, prácticas sanitarias y prevenir enfermedades.

Dentro de poco tiempo la Universidad de Chile estará en condiciones de formar buenas enfermeras de asistencia y de sanidad. Corresponde a las altas autoridades respectivas formular un plan coordinado e inteligente, a fin de que la enfermera pueda desarrollar al máximo su eficiencia en bien de la colectividad. Y a los médicos de hospitales e higienistas, prestar su apoyo decidido a este tipo nuevo de enfermeras de que tanto necesitamos.